



*Mi
Inmaculado
corazón será
tu refugio y el
camino que te
conducirá
hasta Dios*

*“Rezad el Rosario todos los días para alcanzar
la paz del mundo y el fin de la guerra”*



ARQUIDIÓCESIS
DE MONTERREY
EN MISIÓN PERMANENTE



ENCUENTRO 1

“¡Les diré quién soy y qué es lo que quiero!”

(Primera Aparición)

OBJETIVO PARTICULAR

Descubrir que el contenido que encierra el llamado de Nuestra Señora de Fátima está profundamente enraizado en el Evangelio.

BIENVENIDA

Los recibimos con gran alegría invitándolos a escuchar el canto:

EL 13 DE MAYO LA VIRGEN MARÍA: <https://www.youtube.com/watch?v=gDE3VQ5nVQQ>

ORACIÓN INICIAL

Se distribuyen copias con oraciones y cantos para los encuentros, que preparamos con anterioridad.

Rezamos con fervor la oración elaborada por San Juan Pablo II:

I PARTE

Oh Madre de los hombres y de los pueblos, tú que conoces todos sus sufrimientos y esperanzas, tú que sientes maternalmente todas las luchas entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas que invaden el mundo contemporáneo, acoge nuestro grito que, movidos por el Espíritu Santo, elevamos directamente a tu corazón: abraza con amor de Madre y de Sierva del Señor a este mundo humano nuestro, que te confiamos y consagramos, llenos de inquietud por la suerte terrena y eterna de los hombres y de los pueblos. De modo especial confiamos y consagramos a aquellos hombres y aquellas naciones, que tienen necesidad particular de esta entrega y de esta consagración. ¡“Nos acogemos a tu protección, Santa Madre de Dios!” ¡No deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades!. Amén. SSS Juan Pablo II

MIREMOS NUESTRA VIDA

Sugerimos narrar las apariciones o ver la película: Las Apariciones de Fátima e ir presentando sólo las escenas que corresponden a las apariciones que se profundizan en cada encuentro. (Las Apariciones de Fátima (película). <https://gloria.tv/video/y4KxLjFX62Tw3ixJ948HirakV>)

PRIMERA APARICIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN:

Aconteció el 13 de mayo de 1917, los tres niños se encontraban en la Cova de Iría, cuando vieron una luz como si fuera un relámpago, entonces creyendo que era una tormenta, intentaron marcharse, pero nuevamente otro rayo de luz los detuvo, de repente por encima de un arbusto apareció Nuestra Señora vestida de blanco, brillaba como el sol, en su mano derecha llevaba un Rosario. La Virgen les habló así: "No tengan miedo. No les haré daño." Lucía preguntó: ¿De dónde es su merced? La Virgen María respondió: Mi lugar es el cielo. Y el diálogo siguió, más o menos de esta manera: ¿Y qué desea de nosotros? Vengo a pedirles que vengan el 13 de cada mes al mediodía. En octubre les diré quién soy y qué es lo que quiero. Lucía le preguntó: ¿Nosotros también iremos al cielo? Jacinta y tú, sí. ¿Y Francisco?, preguntó Lucía. El también irá al cielo, pero antes tendrá que rezar muchos rosarios. Y la Señora continuó diciéndoles: ¿Quieren ofrecerse al Señor y estar prontos para aceptar con generosidad los sufrimientos que Dios permita que les lleguen y ofreciéndolo todo en desagravio por las ofensas que se hacen a Nuestro Señor?

Sí, Señora, queremos. Respondieron los pastorcitos. La Santísima Virgen les dijo: Tendrán ocasión de padecer y sufrir, pero la gracia de Dios los fortalecerá y asistirá.

Pasados unos minutos Nuestra Señora agregó: "Rezad el rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra". Luego se elevó y desapareció.

Invitar a compartir a algunas personas según el tiempo, que expresen espontáneamente alguna frase que les haya llamado la atención.

ME ENCUENTRO CON DIOS

El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo, deriva directamente de ella. Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte. (Cfr. LG 57; Cfr. CEC 964).

Por lo que **la Virgen María es para la Iglesia el modelo de fe y caridad, así mismo, modelo y paradigma de humanidad y artífice de comunión con Jesús y su Iglesia; es también escuela de fe destinada a conducirnos y fortalecernos en el camino que lleva al encuentro con el Creador del cielo y de la tierra.** (Cfr. LG 53, 63; Cfr. CEC 967; DA 268, 270).

Ahora bien, con su ascensión a los cielos, no abandonó su misión salvadora, sino que continúa procurándonos con su múltiple intercesión los dones de la salvación eterna. Por eso **la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora.** (Cfr. LG 62; Cfr. SM 8, 9; Cfr. CEC 969). Así mismo **la misión maternal de María para con los hombres de ninguna manera disminuye o hace sombra a la única mediación de Cristo, sino que manifiesta su eficacia.** Pues todo el influjo de la Santísima Virgen en la salvación de los hombres brota de la sobreabundancia de los méritos de Cristo, se apoya en su mediación, depende totalmente de ella y de ella saca toda su eficacia, ya que jamás podrá compararse criatura alguna con el Verbo encarnado y Redentor, la única mediación del Redentor no excluye, sino que suscita en las criaturas diversas clases de cooperación, participada de la única fuente; y así la bondad de Dios se difunde de distintas maneras sobre las criaturas.

Por tanto, la Iglesia no duda en confesar esta función subordinada de María, la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles, para que, apoyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador. (Cfr. RM 38-39, 41 Cfr. CEC 970; LG 60,62).

Finalmente **permanezcamos en la escuela de María, inspirémonos en sus enseñanzas. Procuremos acoger y guardar dentro del corazón las luces que ella, por mandato divino, nos envía de lo alto.** (Cfr. DA 270).

LECTIO DIVINA

Lectura: Lc 1,26-38 (Biblia de América)

Contexto:

El evangelio según san Lucas trata de ordenar los acontecimientos de la vida de Jesús desde antes de su encarnación.

Anterior al nacimiento de Jesús, nos narra el anuncio del nacimiento del precursor de Jesús, Juan el Bautista, como cumplimiento de las promesas de Dios a su pueblo.

Después del anuncio de la encarnación del Hijo de Dios por el sí de la Virgen María, ella acude al servicio de su pariente Isabel y ocurre el encuentro entre el que es el mayor de los profetas con aquél que es la profecía anunciada.

El pasaje nos muestra la fe de estas mujeres sobre el cumplimiento de las promesas de Dios.

¿Qué dice el texto?

El ángel Gabriel es enviado a una ciudad de Galilea, a una virgen llamada María, desposada con un hombre llamado José.

El ángel le anuncia que va a concebir y a dar a luz un hijo, a quien pondrá por nombre Jesús.

María se conturba y pregunta ¿Cómo será? A lo que el ángel le responde que el Espíritu Santo vendrá sobre ella y el poder del Altísimo la cubrirá con su sombra.

Le presenta la experiencia de Isabel, su pariente, quien concibió un hijo en su vejez y ya se encuentra en el sexto mes la que llamaban estéril, dejando claro que no existe nada imposible para Dios. María concluye diciendo: Aquí está la esclava del Señor; que me suceda como dices.

¿Cuál es su tema principal?

El anuncio para María sobre el nacimiento de Jesús y su fe para creer y responder con disponibilidad.

MEDITACIÓN

¿Qué me dice Dios?

Que hay acontecimientos en donde nos es difícil creer de manera inmediata, necesitamos de un cierto tiempo para ejercitar la fe y que ella misma vaya aflorando para ayudarnos a confiar de manera total y absoluta en Dios, quien se manifiesta en diferentes maneras y en diversos momentos esto como regalo de su amor, pero que sólo se pueden leer bajo esta óptica de la fe.

¿Qué comportamientos o sentimientos me transmite?

Me invita a ejercitar continuamente la fe, en las cosas cotidianas de la vida, sobre todo en aquellas que acontecen y que en ocasiones difícilmente damos cabida a una visión de fe, para que lleguemos a decir como María *“que me suceda como dices”*.

ALABO A DIOS

Preparamos con anterioridad una mesa con mantel, así como una imagen de la Santísima Virgen de Fátima, una vela o cirio, cerillos canastita, pétalos, papeletas y lápices.

Se reparten las papeletas y los lápices, invitándolos a que en un momento de silencio y con música instrumental de fondo, piensen en alguna acción concreta que quieran ofrecer por su familia, esto por manos de María para que lo presente ante su Hijo Jesús.

Al terminar formamos un círculo alrededor de la imagen, encendemos la vela o el cirio y van depositando sus papeletas en la canastita, al mismo tiempo que recogen un pétalo de los que se encuentran en la mesa; mientras escuchamos el canto inicial.

PARA VIVIR

En este mismo ambiente los invitamos a conservar el pétalo como signo de la acción concreta que guardarán y al llegar a su casa depositarán en algún lugar visible para que les recuerde lo que se propusieron ofrecer por su familia, esto por manos de María para que lo presente ante su Hijo Jesús.

RESUMEN

- La Virgen María es para la Iglesia el modelo de fe y caridad, modelo y paradigma de humanidad y artífice de comunión con Jesús y su Iglesia; escuela de fe destinada a conducirnos y fortalecernos en el camino que lleva al encuentro con el Creador del cielo y de la tierra.
- La Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora.
- La misión maternal de María para con los hombres de ninguna manera disminuye o hace sombra a la única mediación de Cristo, sino que manifiesta su eficacia, se apoya en su mediación, depende totalmente de ella y de ella saca toda su eficacia.
- La Iglesia no duda en confesar esta función subordinada de María, la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles, para que, apoyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador.

ENCUENTRO 2

*¡Mi Corazón Inmaculado será tu refugio y yo
seré el camino que te conduzca a Dios!*

(Segunda Aparición)

OBJETIVO PARTICULAR

Descubrir el profundo deseo de Nuestra Señora de Fátima por propagar por el mundo la devoción al Inmaculado Corazón de María.

BIENVENIDA

En ambiente festivo los recibimos con cantos alusivos a María. (Primer Sagrario-Disco Completo Jesed: <https://www.youtube.com/watch?v=PtuS5vzToo0>)

RECORDEMOS

Los invitamos a retomar el pétalo que conservaron como signo de la acción concreta que se propusieron ofrecer por su familia, esto por manos de María para que ella, lo presentara ante su Hijo Jesús. ¿Cuál fue su experiencia?

ORACIÓN INICIAL

En seguida rezamos juntos la segunda parte de la oración de San Juan Pablo II, quien de manera especial consagra a todos los hombres y pueblos al Corazón Inmaculado de María:

II PARTE

Bendita seas por encima de todas las creaturas, tú, Sierva del Señor, que de la manera más plena obedeciste a la llamada divina. Te saludamos a ti, que estás totalmente unida a la consagración redentora de tu Hijo. Madre de la Iglesia: ilumina al Pueblo de Dios en los caminos de la fe, de la esperanza y de la caridad. Ilumina especialmente a los pueblos de los que tú esperas nuestra consagración y nuestro ofrecimiento. Ayúdanos a vivir en la verdad de la consagración de Cristo por toda la familia humana del mundo actual.

Al encomendarte, oh Madre, el mundo, todos los hombres y pueblos, te confiamos también la misma consagración del mundo, poniéndola en tu corazón maternal.

¡Corazón Inmaculado! Ayúdanos a vencer la amenaza del mal, que tan fácilmente se arraiga en los corazones de los hombres de hoy y que con sus efectos inconmensurables pesa ya sobre la vida presente y da la impresión de cerrar el camino hacia el futuro. ¡Del hambre y de la guerra, líbranos!

¡De la guerra nuclear, de una autodestrucción incalculable y de todo tipo de guerra, líbranos!

¡De los pecados contra la vida del hombre desde su primer instante, líbranos!

¡Del odio y del envilecimiento de la dignidad de los hijos de Dios, líbranos!

¡De toda clase de injusticias en la vida social, nacional e internacional, líbranos!

¡De la facilidad de pisotear los mandamientos de Dios, líbranos!

¡De la tentativa de ofuscar en los corazones humanos la verdad misma de Dios, líbranos!

¡Del extravío de la conciencia del bien y del mal, líbranos!

¡De los pecados contra el Espíritu Santo, líbranos!, ¡líbranos!

Acoge, oh Madre de Cristo, este grito lleno de sufrimiento de todos los hombres. Lleno del sufrimiento de sociedades enteras. Ayúdanos con el poder del Espíritu Santo a vencer todo pecado, el pecado del hombre y el pecado del mundo, el pecado en todas sus manifestaciones.

Aparezca, una vez más, en la historia del mundo el infinito poder salvador de la Redención: poder del Amor misericordioso. Que éste detenga el mal. Que transforme las conciencias. Que en tu Corazón Inmaculado se abra a todos la luz de la Esperanza. Amén

SSS Juan Pablo II

MIREMOS NUESTRA VIDA

Se pueden apoyar con la película: Las Apariciones de Fátima <https://gloria.tv/video/y4KxLjFX62Tw3ixJ948HirakV> solo con esta parte.

SEGUNDA APARICIÓN DE LA SANTISIMA VIRGEN:

Tuvo lugar el 13 de junio de 1917, en ella Nuestra Señora les pidió a los niños que recen el rosario y aprendan a leer. Después Lucía le preguntó: ¿Quiere llevarnos a los tres al cielo? Nuestra Señora le responde:

Sí a Jacinta y a Francisco los llevaré muy pronto, pero tú debes quedarte aquí abajo, porque Jesús quiere valerse de ti para hacerme amar y conocer. El desea propagar por el mundo la devoción al Inmaculado Corazón de María. Lucía entonces le dice: ¿Y voy a quedarme solita en este mundo?

La santísima Virgen le responde: ¡No hijita! ¿Sufres mucho? Pero no te desanimas, que yo no te abandonaré. Mi Corazón Inmaculado será tu refugio y yo seré el camino que te conduzca a Dios.

Invitar a algunas personas a compartir brevemente según el tiempo, aquello que haya quedado resonando en su corazón.

ME ENCUENTRO CON DIOS

La Iglesia va peregrinando, anunciando la cruz del Señor hasta que venga, y así caminando, en medio de tentaciones y tribulaciones, se ve confortada con el poder de la gracia de Dios, para que no desfallezca, antes, al contrario, persevere como esposa digna de su Señor y, bajo la acción del Espíritu Santo, no cese de renovarse hasta que por la cruz llegue a aquella luz que no conoce ocaso. Por ello, también **la Virgen Madre está constantemente presente en este camino de fe del Pueblo de Dios hacia la luz**. Lo demuestra de modo especial el cántico del Magnificat (Cfr. Lc 1, 42.45) que, salido de la fe profunda de María en la visitación, no deja de vibrar en el corazón de la Iglesia a través de los siglos (Cfr. LG 8,9; Cfr. RM 35).

En estas sublimes palabras, **se vislumbra la experiencia personal de María, por lo que María es la primera en participar de esta nueva revelación de Dios y, a través de ella, de esta nueva autodonación de Dios**. Sus palabras reflejan el gozo del espíritu, así mismo la verdad profunda de Dios y de la salvación del hombre resplandece en Cristo, mediador y plenitud de toda la revelación.

Ahora bien, la Iglesia, con esta verdad sobre Dios desea iluminar las difíciles vías de la existencia terrena de los hombres, por lo que debe mirar hacia ella, Madre y Modelo para comprender en su integridad el sentido de su misión (Cfr. DV 2; RM 36, 37).

Por otro lado, **la piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento específico del culto cristiano** por lo que la Santísima Virgen es honrada por la Iglesia con un culto especial, así mismo **se venera a la Santísima Virgen con el título de Madre de Dios, bajo cuya protección se acogen los fieles suplicantes en todos sus peligros y necesidades**. Este culto aunque del todo singular, es esencialmente diferente del culto de adoración que se da al Verbo encarnado, lo mismo que al Padre y al Espíritu Santo, pero lo favorece; encuentra su expresión en las fiestas litúrgicas dedicadas a la Madre de Dios y en la oración mariana, como el Santo Rosario, que es síntesis de todo el Evangelio. (Cfr. LG 66; SC 103; MC 42, 56; CEC 971).

Es ella quien brilla ante nuestros ojos como imagen acabada y fidelísima del seguimiento de Cristo. **Ella es la misionera que se acerca a nosotros y a cada uno**

de nuestros pueblos para acompañarnos por la vida, acogiendo y abriendo los corazones a la fe con su presencia cercana y cariño maternal.

A través de las distintas advocaciones y santuarios, comparte las historias de cada pueblo que ha recibido el Evangelio, y entra a formar parte de su identidad histórica. (Cfr. DA 269, 270; Cfr. EG 286).

LECTIO DIVINA

Lectura: Lucas 1, 39-47 (Biblia de América)

Contexto

El evangelio según San Lucas nos revela los detalles de la encarnación del Hijo de Dios, que a diferencia de san Mateo, aquí la Virgen María tiene un papel fundamental. Anterior al texto que escuchamos de la visitación de María a su pariente Santa Isabel, San Lucas nos describió el anuncio del nacimiento de San Juan Bautista a su padre Zacarías, y la anunciación de la encarnación de Jesús mediante el sí de María al plan de Dios para ella.

¿Qué dice el texto?

Descubrimos la narración de la visita de María a su prima Isabel, un momento de encuentro gozoso para compartir, Isabel reconoce en María su fe al haber creído y María exulta de gozo en Dios su Salvador.

¿Cuál es su tema principal?

El encuentro de María con Isabel y encuentro entre dos hijos que están siendo ya ansiosamente esperados.

MEDITACIÓN

¿Qué me dice Dios?

La visita de Dios siempre traerá sorpresa, alivio, consuelo, alegría, paz. Descubrirlo en lo cotidiano, caminando silenciosamente y abrazándose con ternura es la tarea ordinaria de cada día, sobre todo cuando ya he dejado de esperarlo y de descubrirlo en lo sencillo de la vida.

¿Qué comportamientos o sentimientos me transmite?

El permanecer abierto, atento, para dejarme sorprender por Dios y que así pueda experimentarme profundamente abrazado, aliviado y contenido en su corazón misericordioso, y a partir de esta experiencia seré capaz de visitar a otros y ser clara manifestación de Dios.

ALABO A DIOS

Preparamos con anticipación una mesa con mantel, imagen de Nuestra Señora de Fátima, una imagen de Jesús, encendemos la vela o el cirio. Y con música instrumental de fondo los invitamos a disfrutar de un momento de oración dirigida.

ORACIÓN DIRIGIDA

En momento de silencio cierro los ojos, permaneciendo así, respiro profundamente, relajándome.

En este momento imagino que empiezo a caminar a uno de esos lugares que disfruto mucho, camino sintiendo esta grata experiencia, tal vez descalzo o no, o bien si prefiero sentarme y sólo disfrutar (**momento breve de silencio**).

En unos momentos más, llega alguien a quien yo ya conozco, se acerca, no dice ni pregunta nada, sólo empieza a acompañarme en silencio, gusta de este espacio junto a mí y sin palabras sólo con nuestras miradas nos comunicamos todo, Él ya lo sabe, sólo me contempla y me sonríe, sin más alcanzo a escuchar mi nombre con suavidad y me vuelve a sonreír (**momento breve de silencio**). En seguida llega una dama, quien también con un gesto sonriente, se incorpora a esta comunicación tan especial, de miradas, sonrisas, gestos (**momento breve de silencio**). Me despido, porque necesito regresar. Les agradezco su compañía y ambos me cubren con un abrazo donde experimento alivio, fuerza, cariño, paz (**momento breve de silencio**).

Los dejo y voy retirándome poco a poco.

Regreso al lugar de donde partí y al llegar agradezco a Dios este momento de encuentro que aunque no hubo palabras supe que era Jesús y María su madre quienes me acompañaron (**momento de silencio**).

Tomo conciencia de mi respiración, de las sensaciones y emociones que han quedado en mí. Empiezo a respirar lenta y a la vez profundamente y en seguida voy abriendo mis ojos para reincorporarme.

Se entregan papeletas, en la cual escriben sólo una palabra que describa y de significado a esta experiencia.

Al terminar, los invitamos a formar un círculo junto a la mesa preparada, y dan lectura espontáneamente y con voz fuerte la palabra que escribieron.

Al terminar depositan su papeleta sobre la mesa, mientras se escucha el Canto: “Proclama mi alma la grandeza del Señor”. Hna. Glenda <https://www.youtube.com/watch?v=PJfhbzJCJnk>

PARA VIVIR

Preparamos lápices y una estampa para cada participante con la imagen de Jesús y de María, y se les entrega. Posteriormente los invitamos en un momento de silencio, que cada uno descubra el llamado de Dios como fruto de esta profunda experiencia.

Escriben la invitación de Dios detrás de la estampa, la cual se llevan y colocan en algún lugar visible para tenerla presente.

RESUMEN

- La Virgen Madre está constantemente presente en este camino de fe del Pueblo de Dios hacia la luz. Lo demuestra de modo especial el cántico del Magnificat que, salido de la fe profunda de María no deja de vibrar en el corazón de la Iglesia a través de los siglos. En estas palabras, se vislumbra la experiencia personal de María, por lo que María es la primera en participar de esta nueva revelación de Dios y, a través de ella, de esta nueva autodonación de Dios.
- la Iglesia, con esta verdad sobre Dios desea iluminar las difíciles vías de la existencia terrena de los hombres, por lo que debe mirar hacia ella, Madre y Modelo para comprender en su integridad el sentido de su misión.
- La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento específico del culto cristiano, se venera a la Santísima Virgen con el título de Madre de Dios, bajo cuya protección se acogen los fieles suplicantes en todos sus peligros y necesidades.
- María es la misionera que se acerca a nosotros y a cada uno de nuestros pueblos para acompañarnos por la vida, acogiendo y abriendo los corazones a la fe con su presencia cercana y cariño maternal. A través de las distintas advocaciones y santuarios, comparte las historias de cada pueblo que ha recibido el Evangelio, y entra a formar parte de su identidad histórica.

ENCUENTRO 3

Oh Jesús, es por tu amor y por la conversión de los pecadores

(Tercera Aparición)

OBJETIVO PARTICULAR

Atender al llamado de la Santísima Virgen María, para rezar con fe por la conversión de los pecadores y la paz del mundo, ofreciendo nuestra vida y oración diaria.

BIENVENIDA

Damos la bienvenida con alegría y entregamos las copias del canto a cada participante: <https://www.youtube.com/watch?v=XVBRsbjCuFg>

“María mírame”,

María mírame, María mírame
si tú me miras Él también me mirará
Madre mía mírame, de la mano llévame
Muy cerca de Él, que ahí me quiero quedar

María, cúbreme con tu manto
que tengo miedo no se rezar
Que con tus ojos misericordiosos
Tendré la fuerza tendré la paz

María mírame... (coro)

RECORDEMOS

Compartimos la experiencia al realizar nuestro compromiso, que escribimos en la estampa de Nuestra Señora de Fátima.
Se organizan por grupos pequeños o 3 personas voluntarias comparten.

ORACIÓN INICIAL

Con anterioridad se arregla una mesa con mantel azul y blanco y 6 velas. En seguida los invitamos a disponernos para iniciar la oración, encendemos las velas, y recordamos una oración del Santo Rosario.

Catequista: Pésame Dios mío me arrepiento de todo corazón, pésame por el.....

Todos: "Oh Santísima Trinidad, te adoramos. Mi Dios, mi Dios, te amo en el Santísimo Sacramento"

Catequista: 'Oh Jesús, es por tu amor y por la conversión de los pecadores'

Todos: 'Oh Jesús, es por tu amor y por la conversión de los pecadores'

MIREMOS NUESTRA VIDA

Preparar vasos pequeños de plástico transparente para cada participante, cántaro de barro grande lleno de agua.

Formamos un círculo con los vasos vacíos y en el centro la Virgen, Jesús y el cántaro con agua.

Cada participante, toma un vaso, y lo lleva a su lugar. Lo contemplan vacío e interiorizamos este momento, dejando que el Espíritu los habite e ilumine.

Pensemos en silencio que nos gustaría que contuviera este vaso...

(Escuchar música instrumental). Después de tres minutos, vemos la película de las apariciones en Fátima.

*Narración o película de las apariciones de la Virgen de Fátima (solo esta parte):
Película de las Apariciones de Fátima:

<https://www.ewtn.com/spanish/Maria/fatima.htm#L>

Ocurrió el 13 de julio de 1917, en esta aparición, ya se encuentran 4000 personas contemplando a los niños. Nuestra Señora les habló a los videntes así:

"Es necesario rezar el rosario para que se termine la guerra. Con la oración a la Virgen se puede obtener la paz. Cuando sufran digan: 'Oh Jesús, es por tu amor y por la conversión de los pecadores' ".

Luego tuvieron la visión del Infierno, que Lucía en su libro "Memorias" nos relata así: "Ella abrió sus manos una vez más, como lo había hecho los dos meses anteriores. Los rayos de luz parecían penetrar la tierra y vimos, por decirlo así, un vasto mar de fuego. Sumergidos en este fuego, vimos a los demonios y a las almas de los condenados. Estas últimas eran como rescoldos transparentes y ardientes, todos ennegrecidos o bruñidos en bronce, que tenían forma humana. Flotaban en aquella conflagración, que a veces se elevaba en el aire por las llamas que ellas mismas emitían, junto con grandes nubes de humo. Retrocedían después hacia todos lados

como chispas en incendios inmensos, sin peso o equilibrio, entre alaridos y gemidos de dolor y desesperación, que nos horrorizaron y nos hicieron temblar de miedo (debió haber sido este espectáculo lo que me hizo gritar, como dice la gente que nos escuchó). Los demonios se distinguían de las almas de los condenados, por su aterrador y repugnante parecido con espantosos y desconocidos animales, negros y transparentes como brasas ardientes. Esa visión duró sólo un momento, gracias a nuestra bondadosa Madre Celestial, Quien en la primera aparición había prometido llevarnos al Cielo. Sin esto, creo que hubiéramos muerto de terror y miedo."

Después de este suceso, los niños Videntes estaban asustados y Nuestra Señora, les habló con bondad y tristeza:

"¿Han visto el infierno donde van a caer tantos pecadores? Para salvarlos, el Señor quiere establecer en el mundo la devoción al Corazón Inmaculado de María. Si se reza y se hace penitencia, muchas almas se salvarán y vendrá la paz. Pero si no se reza y no se deja de pecar tanto, vendrá otra guerra peor que las anteriores, y el castigo del mundo por sus pecados será la guerra, la escasez de alimentos y la persecución a la Santa Iglesia y al Santo Padre. Vengo a pedir la Consagración del mundo al Corazón de María y la Comunción de los Primeros Sábados, en desagravio y reparación por tantos pecados. Si se acepta lo que yo pido, Rusia se convertirá y vendrá la paz. Si no, esparcirá sus errores por el mundo y habrá guerras y persecuciones a la Iglesia. Muchos buenos serán martirizados y el Santo Padre tendrá que sufrir mucho. Varias naciones quedarán aniquiladas. Pero al fin mi Inmaculado Corazón triunfará.

El Santo Padre me consagrará a Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz. En Portugal el dogma de la fe se conservará siempre... (Luego de estas palabras la Virgen María les cuenta a los niños la tercera parte del secreto o (tercer secreto), que Lucía escribió entre el 22 de Diciembre de 1943 y el 9 de Enero 1944). Después la Virgen dijo: 'Esto no lo digas a nadie. A Francisco si podéis decírselo'."

Y agregó: Cuando recen el Rosario, después de cada misterio digan: "Oh Jesús, perdónanos nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia".

ME ENCUENTRO CON DIOS

Dios está con nosotros.

Dios, es fiel y se compromete con sus hijos, porque nos ama, que hasta dio la vida para salvarnos y no para buscar la condenación: *“Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.”* (Jn 3, 16). Cuando cometemos pecado, los seres humanos rechazamos a Dios, nos dejamos inundar por la desesperación y la sensación que el Señor también nos rechaza, así es como hacemos un infierno en nuestra vida: *“Solo en el conocimiento del designio de Dios sobre el hombre se comprende que el pecado es un abuso de la libertad que Dios da a las personas creadas para que puedan amarle y amarse mutuamente.”* (CEC 387). El infierno, es la ausencia de Dios y es un dolor tan profundo, porque estamos hechos para estar con Él y vivir en una comunión plena: *“Este estado de autoexclusión definitiva de la comunión con Dios y con los bienaventurados es lo que se designa con la palabra “infierno”.* (CEC 1033). La ausencia de Dios, nos hace caer en un profundo hoyo oscuro, lleno de miseria, dolor, muerte y no podemos saciar el deseo de destruir la vida a la que nos esforzamos por desaparecer (Cfr. CEC 1035). Está decisión la toma cada hombre y mujer, cuando decide darle la espalda a Dios y a todo lo que da vida en los ambientes de los seres humanos: *“Dios no predestina a nadie a ir al infierno, para que eso suceda es necesaria una aversión voluntaria a Dios (un pecado mortal), y persistir en él hasta el final.”* (CEC 1037).

La Misericordia de Dios

Aun cuando el hombre se aparta del amor de Dios, no deja de buscarnos para colmar nuestro corazón con su amor de Padre y llevarnos a casa: *“Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio, y, profundamente conmovido, salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo cubrió de besos.”* (Lc 15, 20 b). La Misericordia de Dios es infinita y nos acompaña toda la vida y nuestro corazón continuamente lo recuerda y el Señor, no cesa de llamarnos y atraernos a su amor que es fiel para siempre: *“El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar.”* (CEC 27). Busca la conversión de los pecadores, que constantemente se desvía por caminos que lo apartan de Dios, movidos por el maligno que lo ataca con sus necesidades más profundas: *“Ante la gravedad del pecado, Dios responde con la plenitud del perdón. La misericordia siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona.”* (MV 3). Y la Virgen María, es la que nos muestra el camino hacia su Hijo que tanto ama, y es el rostro de la Misericordia de Dios (Cfr. MV 1), porque sabe que en Él tenemos la vida en plenitud: *“Ninguno como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre. Todo en su vida fue plasmado por la presencia de la misericordia hecha carne.”* (MV 24).

La Virgen María intercede por los pecadores.

En Ella tenemos una abogada tierna, que busca nuestra salvación para llevarnos a su Hijo amado. Desde que se quedó con el discípulo amado, es la Madre de todos los que formamos la Iglesia. Y lo demuestra en las apariciones que hace en los momentos en que la humanidad sufre por la muerte sin sentido de sus hijos: *“En Caná de Galilea se muestra sólo un aspecto concreto de la indigencia humana, aparentemente pequeño y de poca importancia « No tienen vino »). Pero esto tiene un valor simbólico. El ir al encuentro de las necesidades del hombre significa, al mismo tiempo, su introducción en el radio de acción de la misión mesiánica y del poder salvífico de Cristo. Por consiguiente, se da una mediación: María se pone entre su Hijo y los hombres en la realidad de sus privaciones, indigencias y sufrimientos. Se pone « en medio », o sea hace de mediadora no como una persona extraña, sino en su papel de madre, consciente de que como tal puede —más bien « tiene el derecho de »— hacer presente al Hijo las necesidades de los hombres. Su mediación, por lo tanto, tiene un carácter de intercesión: María « intercede » por los hombres. No sólo: como Madre desea también que se manifieste el poder mesiánico del Hijo, es decir su poder salvífico encaminado a socorrer la desventura humana, a liberar al hombre del mal que bajo diversas formas y medidas pesa sobre su vida.”* (RM 21).

Busca a los más humildes de los diferentes pueblos, para que lleven su mensaje de paz, misericordia y amor a los que buscan una vida mejor para todos. Si nos acercamos a Ella, nos lleva con su Hijo Jesús, liberándonos del poder del mal y del infierno, que es a lo que vino a prevenirnos, como así lo expresa en sus apariciones en Fátima.

LECTIO DIVINA

Lectura: Juan 2, 1-11 (Biblia de américa)

Contexto

Antes de las Bodas de Caná, el evangelista San Juan nos presentó la revelación de Jesús como el Cordero de Dios, por San Juan Bautista a sus discípulos, éstos siguen a Jesús formando la primera comunidad de discípulos.

El orden que nos va presentando a través del énfasis en el paso de los días (“al día siguiente”, “después de tres días”) es empleado de manera intencional por el evangelista para marcar un nuevo inicio de la primera semana de la Creación (Génesis) o una re-creación en Cristo.

Los discípulos de Juan Bautista, que ahora siguen a Jesús, desean saber dónde vive, y pasan con él todo el día. La Virgen María se encuentra acompañando a esta primera comunidad, como escuchamos, al estar presente en las Bodas de Caná.

- **¿Qué dice el texto?**

María y Jesús ante la falta de vino, dan una respuesta concreta haciendo posible que no se termine el vino para los invitados de la boda, y que no pasen angustia, ni pena por ello los novios.

- **¿Cuál es su tema principal?**

El servicio es lo principal, es el ejemplo de María y de Jesús que nos dan; no esperar a que nos pidan el favor, hay que ayudar sin que los demás lo sepan.

Ella, María nuestra Madre, sabe cuáles son nuestras carencias y junto con su Hijo amado nos ayudan, en nuestro diario vivir.

MEDITACIÓN

- **¿Qué me dice Dios?**

Que en nuestra vida pueden existir guerras internas que nos quitan la paz interior y exterior. Cada uno sabemos aquello que nos aflige o lo que necesitamos con urgencia.

Saber aprender a entrar en mi interior y estar atento en observar a mí alrededor para descubrir quién está pasando algún apuro o necesidad, y ser capaz de tenderle la mano, aunque no lo pida.

Con actitud humilde, silenciosamente servir, ayudar aquellos que lo necesiten.

- **¿Qué comportamientos o sentimientos me transmite?**

En ocasiones las preocupaciones de la vida nos roban la paz del corazón. Pueden ser tan variadas las necesidades que existen en las personas. Por ejemplo falta salud, no hay trabajo, se tiene soledad, existe hambre, hay tristeza, no hay fe...

ALABO A DIOS

NOTA: Con anterioridad se prepara una mesa con la imagen de Jesús, la Virgen de Fátima, cántaro de barro con agua y vasos desechables para cada persona.

Formamos un círculo y en el centro la imagen de la Virgen de Fátima, Jesús y el cántaro con agua.

Cada participante llena su vaso del agua que contiene el cántaro.

En silencio y con música instrumental reflexionemos qué nos evoca este signo que acabamos de realizar, qué sentimos, qué nos recuerda.

Agradecemos a Dios por lo que nos da cada día, recibimos de El todo lo necesario, que es para nuestro bien, nuestra felicidad; nunca pondrá en nuestras manos aquello que nos lastima, o causa dolor.

Él y María solo buscan darnos alegría y desean que vivamos en plenitud, juntos, como verdaderos hermanos, ayudándonos mutuamente.

Expresemos libremente qué agradecemos a Jesús y María. (Con música instrumental suave).

Al terminar escuchamos el Canto: "El Magníficat".

PARA VIVIR

Recordando el mensaje de la Virgen de Fátima a los niños:

- Rezar el rosario todos los días.
- Rezar el Rosario para que finalice la guerra.

En una papeleta se entrega las propuestas del compromiso a los participantes, para que escojan la que mejor se adapte a sus necesidades:

- Meditar el Rosario todos los días, de preferencia en familia o con algún miembro de ella.
- Realizar cada día una acción encaminada al servicio a los hermanos, en especial a quien no lo pida y lo ayude discretamente.
- Recordar diariamente que las acciones ofrecidas es la expresión de nuestro amor y gratitud a la Virgen y a Jesús.

RESUMEN

- "Es necesario rezar el rosario para que se termine la guerra. Con la oración a la Virgen se puede obtener la paz. Cuando sufran digan: 'Oh Jesús, es por tu amor y por la conversión de los pecadores' ".

- La Misericordia de Dios es infinita y nos acompaña toda la vida y nuestro corazón continuamente lo recuerda y el Señor, no cesa de llamarnos y atraernos a su amor que es fiel para siempre: “El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar.” (CEC 27).
- Su mediación, por lo tanto, tiene un carácter de intercesión: “María « intercede » por los hombres. No sólo: como Madre desea también que se manifieste el poder mesiánico del Hijo, es decir su poder salvífico encaminado a socorrer la desventura humana, a liberar al hombre del mal que bajo diversas formas y medidas pesa sobre su vida.” (RM 21).

ENCUENTRO 4

“Deseo que sigan rezando el rosario todos los días”

(Cuarta y Quinta Aparición)

OBJETIVO PARTICULAR

Descubrir que ante las dificultades de la vida, con mayor fe y confianza en Dios oramos por medio del Santo Rosario y servimos a los demás; sabiendo que María y Jesús interceden por cada uno de nosotros; asumimos con valentía los retos de cada día.

BIENVENIDA

NOTA: Se prepara en el lugar de reunión con un cartel grande: “Como Jesús y María, orar y servir cada día.” Se prepara el altar con las seis velas como el día anterior.

Damos la bienvenida, se entregan las copias con los cantos y se entona alegremente:
https://www.youtube.com/watch?v=zoW0IB_3Ddo

“El Magnificat”

QUIERO CANTAR CONTIGO
HIJA DE SION
EL CANTICO QUE TU CANTASTE
EN NOMBRE NUESTRO

QUIERO CANTAR CONTIGO
MARIA, NUEVA JERUSALEM
LAS GRANDES OBRAS LOS GRANDES
CAMBIOS

QUE HACE DIOS
EN EL CORAZON DEL HOMBRE
EN EL CORAZON DE LA SOCIEDAD

PROCLAMA MI ALMA
LA GRANDEZA DEL SEÑOR

SE ALEGRA MI ESPIRITU
EN DIOS MI SALVADOR

PORQUE HA MIRADO
LA HUMILLACION DE SU SIERVA
PORQUE HA MIRADO
MI PEQUEÑEZ

LAS GENERACIONES ME FELICITARAN
PORQUE EL PODEROSO
HA HECHO OBRAS GRANDES POR MI

SU NOMBRE SANTO
Y SU MISERICORDIA
LLEGA A SUS FIELES
DE GENERACION EN GENERACION

RECORDEMOS

-Compartimos la experiencia después de vivir la tarea que nos propusimos en el compromiso. Escuchamos con atención.

ORACIÓN INICIAL

Con anterioridad se arregla una mesa con mantel blanco, colocamos las imágenes de la Virgen de Fátima y Jesús, seis velas encendidas.

Nos disponemos a encontrarnos con Jesús y su amada Madre la Virgen María.

En silencio pensemos cómo hoy descubrimos el paso de Dios y el amor maternal de María.

(Ambientamos con música instrumental).

Juntos rezamos:

Guía: Dios te salve María...

Todos: “Como Jesús y María, orar y servir cada día.”

Guía: Dios te salve María...

Todos: “Como Jesús y María, orar y servir cada día.” Amén.

MIREMOS NUESTRA VIDA

* Con anterioridad, se prepara una cruz de cartoncillo o algún otro material, para cada participante.

Las personas contemplan la cruz y escriben en ella, todas las dificultades o problemas que en estos momentos estén viviendo en su vida. Se ambienta el momento de silencio con música instrumental.

Al terminar de escribir, se observa la película de las apariciones en Fátima.

NOTA: Si es conveniente pasar la película solo las dos apariciones recomendadas:
<https://www.ewtn.com/spanish/Maria/fatima.htm#Las>

***Cuarta Aparición:**

Esta ocurrió el domingo 19 de Agosto, porque el 13 de agosto, el administrador del Consejo del lugar, apresó a los tres niños para tratar de hacerlos decir que ellos no habían visto a la Virgen, los asustó, los encerró en el calabozo, donde los pequeños colgaron en la pared una medalla que tenía Jacinta y rezaron el rosario junto a los presos, hasta que finalmente tuvo que liberarlos. Unos días después la Virgen apareció en un lugar llamado Valinhos (a 400 metros de Aljustrel), y entre otras cosas les dijo: "Deseo que sigan yendo a Cova de Iría en los días 13, que sigan rezando el rosario todos los días y les prometió que haría en el último mes un milagro para que todos creyesen."

Quinta Aparición:

Sucedió el 13 de Septiembre 1917. Nuestra Señora les dice nuevamente a los niños que sigan rezando el Rosario para que finalice la guerra y les expresa:

"En octubre haré un milagro para que todos crean, curaré a algunos enfermos, pero no a todos."

Al terminar la película o la narración, compartimos lo que resonó en nuestro corazón sobre la narración, en grupos pequeños o voluntarios espontáneos.

ME ENCUENTRO CON DIOS

La persecución de los seguidores del Señor:

Como recordamos, la Virgen María también sufrió persecución, cuando el Rey Herodes, quiso matar al Niño Jesús (Cfr. RM 16); la Sagrada Familia, se dirigió a Egipto, se desplazó a otro país (Cfr. Mt 2, 13). Ella conoce el temor a la muerte y sabe lo que implica estar en un ambiente de inseguridad, que amenaza su integridad física, como también lo experimentó al ser perseguida la Iglesia en los primeros siglos. Así sucedió con los niños Lucía, Jacinta y Francisco, al estar detenidos, para impedir que la fe de los cristianos se fortaleciera con el mensaje de paz que traía María nuestra Madre en Fátima. Luchaban contra la incredulidad de ese mundo que los rodeaba, que desea vivir fuera de la mirada de Dios. Los niños, a pesar de su tierna edad, se

mantuvieron fieles y rezaron el Rosario por la paz, como se los había pedido la Virgen María, involucrando a las personas que estaban cerca del calabozo: *“El Rosario es una oración orientada por su naturaleza hacia la paz, por el hecho mismo de que contempla a Cristo, Príncipe de la paz y «nuestra paz» (Ef 2, 14). Quien interioriza el misterio de Cristo –y el Rosario tiende precisamente a eso– aprende el secreto de la paz y hace de ello un proyecto de vida. Además, debido a su carácter meditativo, con la serena sucesión del Ave María, el Rosario ejerce sobre el orante una acción pacificadora que lo dispone a recibir y experimentar en la profundidad de su ser, y a difundir a su alrededor, paz verdadera, que es un don especial del Resucitado (cf. Jn 14, 27; 20, 21).”* (RVM 40).

Durante todos los siglos, continúan los testimonios de las personas que con amor manifiestan su fe, a pesar del miedo que sufren; confían en que Dios los acompaña y los fortalece hasta el final, para mantenerse fieles al amor que nos manifiesta y María, como madre solícita nos acompaña en el sufrimiento y el dolor: *“Por consiguiente, esta “nueva maternidad de María”, engendrada por la fe, es fruto del “nuevo” amor, que maduró en ella definitivamente junto a la Cruz, por medio de su participación en el amor redentor del Hijo.”* (RM 23). Seguimos invitados, todos los creyentes a manifestar nuestra fe en el amor de Dios, que se derrama en cada persona, que abre su corazón sediento de su Misericordia.

La Religiosidad Popular:

En la Religiosidad Popular, muchas personas alimentan su fe, buscan a Dios en el testimonio de quien camina en la oscuridad, para encontrarse con el Señor, que sale a su encuentro, conmovido por sus sufrimientos, por el dolor con el que llegan, por las heridas abiertas de la injusticia, la muerte, la enfermedad. Dentro de esta forma de expresar su amor por Dios, que tiene el pueblo sencillo, encontramos rasgos de las culturas, que nos dan identidad y desciframos los valores, signos y creencias en los cuales nos unen visiblemente a Dios. Una de estas prácticas tan arraigadas en nuestro pueblo, es buscar la intercesión de la Virgen María en los Santuarios, donde deseamos consuelo, ayuda, amor, escucha y un manto donde envolvernos, cuando las cruces de la vida parecen aplastarnos y dejarnos sin vida: *Esta presencia de María encuentra múltiples medios de expresión en nuestros días al igual que a lo largo de la historia de la Iglesia. Posee también un amplio radio de acción; por medio de la fe y la piedad de los fieles, por medio de las tradiciones de las familias cristianas o « iglesias*

domésticas», de las comunidades parroquiales y misioneras, de los institutos religiosos, de las diócesis, por medio de la fuerza atractiva e irradiadora de los grandes santuarios, en los que no sólo los individuos o grupos locales, sino a veces naciones enteras y continentes, buscan el encuentro con la Madre del Señor, con la que es bienaventurada porque ha creído; es la primera entre los creyentes y por esto se ha convertido en Madre del Emmanuel. Este es el mensaje de la tierra de Palestina, patria espiritual de todos los cristianos, al ser patria del Salvador del mundo y de su Madre. (RM 28).

Solo una Madre, acompaña y está presente en el dolor de un Hijo. *“La Madre de Cristo, encontrándose en el campo directo de este misterio que abarca al hombre –a cada uno y a todos-, es entregada al hombre –a cada uno y a todos- como madre. Este hombre junto a la cruz es Juan, “el discípulo que él amaba.” (RM 23).* La Iglesia entera, está llamada cada día a sanar nuestra intensa búsqueda de Dios, a través del amor de María, nuestra Madre.

LECTIO DIVINA

Lectura: Juan 19, 25-27

Contexto:

Los relatos de la pasión de Cristo, por su forma y fondo, son la parte más consistente resguardada en los cuatro evangelios; entre ellos podemos notar muy pocas variantes.

Jesús ha sido aprehendido y comparece ante las autoridades y el pueblo. Entregado por uno de sus discípulos y abandonado por los apóstoles, son muy pocos quienes lo acompañan durante su pasión.

El evangelio de San Juan es el más joven de los evangelios, escrito ya a unos pocos años antes de concluir el siglo I del cristianismo, el autor muy probablemente conoce los textos del resto de los evangelios, los problemas en las primeras comunidades y los primeros pensadores que se comienzan a apartar de la Iglesia por cambiar la imagen de Jesús predicada por los apóstoles.

Por lo anterior, este evangelio nos provee un pensamiento más ordenado y profundo del cristianismo. Notamos cómo la imagen de la Virgen María en la misión de Jesús y el caminar de las primeras comunidades es muy apreciada.

¿Qué dice el texto?

Jesús estando en la cruz, dice a su Madre María que en el apóstol San Juan tiene un hijo, él la recibe como su madre desde ese momento.

¿Cuál es la idea principal?

María, la Madre de Jesús, está junto a su Hijo amado en la cruz, también se encuentra el discípulo amado y otras mujeres, que lo acompañan en la cruz.

MEDITACIÓN

¿Qué me dice Dios?

Me invita a buscar en la Virgen María a una Madre, que nos acompaña en los momentos de dolor, soledad y abandono; cuando todo parece no tener explicación y solución. Ahí también está Jesús, que nos invita a acoger en nuestro corazón a nuestra Madre María.

¿Qué comportamientos o sentimientos me transmite?

Gratitud a Jesús, porque a pesar del dolor y de la soledad que experimente, nos deja a su Madre, como nuestra, para que también nos acompañe en la cruz de cada día.

ALABO A DIOS

Se coloca la imagen con la Virgen de Fátima en un lugar conveniente, para realizar una procesión.

Los participantes llevan a la procesión la cruz que escribieron y las velas, hasta llegar al altar donde se encuentra la imagen de la Virgen.

Durante el recorrido se canta con fervor: “Enséñame Señora a orar”:
<https://www.youtube.com/watch?v=rRSBB4RkJaw>

Al llegar, formamos un círculo nos unimos en oración, pidiendo a la Santísima Virgen que nos ayude a vivir nuestras dificultades, nuestra fortaleza es el amor a Ella y a su Hijo Jesús.

Rezamos juntos la oración del “Ave María” tres veces.

Con la siguiente jaculatoria después de cada Ave María: *"Oh Jesús, perdónanos nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia." Amén.*

PARA VIVIR

Cada participante elige una obra a realizar durante el mes, la escribe en la otra parte de la cruz, para experimentar el amor de Jesús y nuestra Madre María, que nos acompañan en las dificultades a las que nos enfrentamos cada día.

- Desprenderme de aquello que más me gusta y darlo a una persona que lo necesite (Ropa, comida, etc.).
- Realizar una obra de misericordia (corporal o espiritual).
- Escuchar a una persona triste.
- No negar la palabra a la persona que me ofendió.
- Visitar un familiar alejado.
- Dar una sonrisa al que veo molesto o enojado.
- Compartir un pensamiento positivo de esperanza a quien está angustiado.

Pensar en otros que puedan realizar.

RESUMEN

- Continúan los testimonios de las personas que con amor manifiestan su fe, a pesar del miedo que sufren; confían en que Dios los acompaña y los fortalece

hasta el final, para mantenerse fieles al amor que nos manifiesta y María, como madre solícita nos acompaña en el sufrimiento y el dolor:

“Por consiguiente, esta “nueva maternidad de María”, engendrada por la fe, es fruto del “nuevo” amor, que maduró en ella definitivamente junto a la Cruz, por medio de su participación en el amor redentor del Hijo.” (RM 23).

CELEBRACION MARIANA

"Yo soy la Señora del Rosario, continúen rezando el Rosario todos los días, la guerra se acabará pronto."

OBJETIVO

Celebrar con fe y amor a nuestra Madre la Virgen María, para orar por la conversión de los pecadores, ofreciendo nuestra vida, las obras de cada día, por la paz en el mundo y de las familias.

BIENVENIDA

Damos la bienvenida y los participantes, que se dividen en cinco grupos. Cada grupo representa un misterio del Rosario.

Se reúne el equipo y entonamos el canto:

<https://www.youtube.com/watch?v=fk6PUnZFFIM>

“Madre eres ternura”

Madre eres ternura
eres una flor
blanca y preciosa
llena de amor.
Si Señora, ven a mi
ven, ven a mí,
cúbreme con tu manto,
lleno de amor (2).

Miremos nuestra vida:

NOTA: Entregamos un cartel grande con el misterio del Rosario y 10 círculos a cada Equipo.

1.-Meditar en el misterio que nos asignaron. Reflexionar y compartir como podemos llevar a la vida diaria la invitación que se nos hace.

2.- Enumeren entre todos diez formas como podemos comprometernos en nuestra familia, trabajo, escuela, colonia, parroquia, etc. A vivir lo que reflexionamos, fomentando lazos de unidad, fraternidad, solidaridad, ayuda y paz. Como reflejo de nuestra vida de oración y respuesta al llamado que nos ha hecho Jesús a través de nuestra Madre, la Virgen María.

Los diez compromisos que realice cada grupo, simbolizan cada misterio del Santo Rosario, y los unimos uno a uno.

LECTURA BÍBLICA

Apocalipsis 11, 19a; 12,1. 3-6a. 10 ab (Biblia de América)

Se abrió entonces en el cielo el templo de Dios y dentro de él apareció el arca de su alianza en medio de relámpagos.

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Entonces apareció en el cielo otra señal: un enorme dragón de color rojo con siete cabezas y diez cuernos y una diadema en cada una de sus siete cabezas. Con su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra.

Y el dragón se puso al acecho delante de la mujer que iba a dar a luz, con ánimo de devorar al hijo en cuanto naciera. La mujer dio a luz un hijo varón, destinado a gobernar todas las naciones con cetro de hierro, el cual fue puesto a salvo junto al trono de Dios, mientras la mujer huyó al desierto.

Y en el cielo oí una fuerte voz que decía:

Ya está aquí la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios.

CONTEXTO

El libro del Apocalipsis del apóstol san Juan también es llamado libro de las Revelaciones.

La manera en que está escrito, es decir, su género literario es llamado “apocalíptico” que significa descubrir o revelar.

Cargado de mucho lenguaje simbólico, como el fragmento que escuchamos, trata de explicar las dificultades de los primeros cristianos ante las persecuciones del Imperio Romano, empleando mensajes “cifrados” o secretos que sólo la comunidad a la que está dirigida pueda comprender.

El pasaje que escuchamos forma parte de la descripción del triunfo de Cristo y de la Iglesia sobre el Imperio Romano y sus autoridades, que con las fuerzas del mal, persiguen a los primeros cristianos tratando de frenar la liberación y victoria de Cristo en la tierra. Nos presenta a la comunidad cristiana abierta a todos los pueblos del mundo y como propagadores de la Palabra de Dios dando testimonio con su propia vida a través del martirio.

La Iglesia se simboliza como una “Mujer”, y en ella también vemos a María como modelo de Iglesia por su sí a la voluntad de Dios y con esto al fin, la salvación en Cristo.

¿Qué dice el texto?

Aparecen dos señales en el cielo: una Mujer con los grandes astros rodeándola, que da a luz a quien gobernará a todas las naciones, siendo arrebatado al trono de Dios; y el dragón rojo, que quiere devorar al recién nacido y que fue arrojado por Él.

¿Cuál es el mensaje principal?

El Salvador, que arrojó al dragón, es el vencedor y viene a gobernar a todas las naciones.

MEDITACIÓN

¿Qué me dice Dios?

Es Él quien vence al mal, que continuamente nos acecha para devorarnos; llegando la salvación a toda la humanidad por medio de Cristo.

- **¿Qué comportamientos o sentimientos me transmite?**

De júbilo y esperanza, al tener la certeza, que Dios nos libera del mal que nos acecha, trayendo la paz a todos los pueblos de la tierra.

Opcional

Narración o película de la aparición de la Virgen de Fátima.

Nuestra Madre, la Virgen María, pide a la Iglesia rezar con devoción el Rosario, para alcanzar la paz para el mundo entero (Cfr. Christi matri 5).

Sexta Aparición: <https://www.youtube.com/watch?v=EWrfSo1HDpw>

"El milagro del cielo de Fátima o el milagro del Sol."

La última aparición ocurrió el 13 de octubre de 1917, en la Cova de Iría, donde se encontraban 70.000 personas, llovía torrencialmente y los pequeños fueron al lugar, donde la Virgen se manifestó y les dijo:

"Yo soy la Señora del Rosario, continúen rezando el Rosario todos los días, la guerra se acabará pronto."

Luego se produce el milagro del sol, la Virgen elevó sus brazos al cielo y la lluvia se detuvo, el sol giró tres veces sobre sí mismo, emitiendo luces de variados colores. Los niños y los testigos del suceso vieron como si el sol se desprendiera del firmamento y fuese a caer sobre ellos. Muchos gritaban de miedo, los niños Videntes en esos momentos tuvieron visiones al lado del sol, vieron a San José con el Niño, a Nuestra Señora de los Dolores y a Nuestra Señora del Carmen. Luego de diez minutos el sol volvió a su lugar y los miles de peregrinos que tenían sus ropas mojadas por tanta lluvia, quedaron con sus ropas completamente secas.

Este suceso es considerado como el acontecimiento sobrenatural más grande del siglo XX. La Iglesia Católica ha aprobado oficialmente al Mensaje de Fátima como "digno de ser creído" desde 1930.

Un observador de los hechos el Doctor Garrett, profesor de la Facultad de Ciencias de Coímbra, Portugal, relato lo sucedido así:

"El cielo, que había estado nublado todo el día, súbitamente se aclaró; la lluvia paró y parecía como si el sol estuviera a punto de llenar de luz el campo que la mañana invernal había vuelto tan lóbrego. Yo miraba el lugar de las apariciones en un estado

sereno, aunque frío, en espera de que algo pasara, y mi curiosidad disminuía, pues ya había transcurrido bastante tiempo sin que pasara nada que llamara mi atención. Unos momentos antes, el sol se había abierto paso entre una capa gruesa de nubes que lo escondían y brillaba entonces clara e intensamente. De repente escuché el clamor de miles de voces, y vi a la multitud desparramarse en aquel vasto espacio a mis pies... darle la espalda a aquel lugar, que hasta ese momento había sido el foco de sus expectativas, y mirar hacia el sol en la otra dirección. Yo también di la vuelta hacia el punto que atraía su atención y pude ver el sol, como un disco transparente, con su agudo margen, que brillaba sin lastimar la vista. No se podía confundir con el sol que se ve a través de una neblina (en ese momento no había neblina), pues no estaba velado ni opaco. En Fátima, el sol conservó su luz y calor, y se destacó claramente en el cielo, con un margen agudo, parecía una mesa de juego. Lo más sorprendente era que se podía mirar directamente al disco solar, sin que los ojos se lastimaran o se dañara la retina. Durante ese tiempo, el disco del sol no permaneció inmóvil, se mantuvo en un movimiento vertiginoso, pero no como el titilar de una estrella con todo su brillo, pues el disco giraba alrededor de sí mismo en un furioso remolino..."

Cada equipo coloca el misterio mientras se rezan las Aves Marías.

Se hace un camino con pétalos mientras pasamos con nuestros compromisos, que se colocan alrededor de la imagen de la Virgen, lo realizamos como señal de acercarnos no solo a la Santísima Virgen, sino también a nuestros hermanos los más necesitados de nuestro apoyo y para que las familias católicas recemos con fervor el Rosario: *"Entonces el rosario, recitado en común, ante la imagen de la Virgen, reúne con admirable concordia de ánimos a los padres y a los hijos que vuelven del trabajo diario; además, los une piadosamente con los ausentes y con los difuntos; finalmente, liga a todos más estrechamente con el suavísimo vínculo del amor a la Virgen Santísima, la cual, como amantísima Madre rodeada por sus hijos, escuchará benigna, concediendo con abundancia los bienes de la unidad y de la paz doméstica."* (Encíclica sobre el rezo del Rosario 5).

Al finalizar rezamos:

"Oh Jesús, perdónanos nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia".

En cada misterio se entona una estrofa del Canto: “El Trece de Mayo”:

<https://www.youtube.com/watch?v=hLwV02JOmyE>

El trece de mayo la Virgen María

bajó de los cielos a Cova de Iria.

Ave, ave, ave María. Ave, ave, ave María.

A tres pastorcitos la Madre de Dios descubre el misterio de su corazón. Ave...

Haced penitencia, haced oración; por los pecadores implorad perdón. Ave...

El Santo Rosario constantes rezad y la Paz del mundo el Señor dará. Ave...

De vuestros hijitos oh Madre escuchad la tierna plegaria y dadnos la paz. Ave...

¡Qué llena de encantos se ofrece María! ¡Qué bella y qué pura en Cova de Iria! Ave...

Letanía a Nuestra Señora de Fátima:

Señora de Fátima, ruega por nuestro querido país.

Señora de Fátima, santifica al clero.

Señora de Fátima, aumenta el fervor de los católicos.

Señora de Fátima, guía e inspira a nuestros gobernantes.

Señora de Fátima, consuela a los que sufren y en ti confían.

Señora de Fátima, ayuda a los que te invocan.

Señora de Fátima, libranos de todo peligro.

Señora de Fátima, ayúdanos a resistir la tentación.

Señora de Fátima, obtén para nosotros aquello que te suplicamos.

Señora de Fátima, regresa al buen camino a nuestros hermanos que se han alejado.

Señora de Fátima, perdona nuestros múltiples pecados y ofensas.

Señora de Fátima, trae a la humanidad a los pies del Divino Niño.

Señora de Fátima, obtén la paz para el mundo.

Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a vos.

Inmaculado Corazón de María, ruega por nosotros ahora y a la hora de nuestra muerte. Amén.

ORACIÓN

Oh Dios de bondad y misericordia infinita, te rogamos inflames nuestros corazones para que rebocen de confianza en Tu querida Madre, a quien invocamos bajo el título de Nuestra Señora del Rosario y Nuestra Señora de Fátima. Concédenos por medio de su poderosa intercesión las gracias, espirituales y materiales, que necesitamos y pedimos. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

SIGLAS

- CEC** Catecismo de la Iglesia Católica, Juan Pablo II, 1992
DA CELAM, Documento de Aparecida, 2007
DV Dei Verbum, Constitución, Concilio Vaticano II, 1965
EG Evangelii Gaudium, Papa Francisco, 2013
Lc Evangelio de San Lucas, Biblia de América, 2011
LG Lumen Gentium, Constitución, Concilio Vaticano II, 1964
MC Marialis Cultus, Pablo VI, 1974
RM Redemptoris Mater, Juan Pablo II, 1987
SM Signum Magnum, Pablo VI, 1967
SC Sacrosanctum Concilium, Constitución, 1963
Jn: Evangelio según San Juan
MV: Misericordiae Vultus
Mt: Evangelio según San Mateo
RVM: Rosarium Virginis Mariae
CM: Christi Matri
Apoc: Libro del Apocalipsis, según San Juan.